



OFICINA DE DARRELL BENNETT

NEW YORK | WASHINGTON

26 de Enero, 2021 – Hace 4 años, estuve en una prisión federal Americana con otros 3.3 millones de Americanos. Vi con desconfianza como un hombre que había satanizado Musulmanes, Hispanos, “los negros”, la comunidad LGBTQ, inmigrantes, mujeres y casi a todo el que no se pareciera a él, asumiendo la Presidencia de los Estados Unidos. Observé desde adentro, mientras los fiscales federales, *bajo la dirección de su Departamento de Justicia*, presionaban para que se dictaran sentencias más severas, particularmente para los individuos que eran pobres, negros o hispanos. Observé a muchas personas a las que se les denegó la petición de indulgencia al tribunal -algunos de los cuales ya habían cumplido condenas de una década por delitos menores de drogas- mientras la nueva administración pregonaba “la ley y el orden”.

Observé, cuando las cosas cambiaron, que el mismo Presidente de “Ley y Orden” liberó a sus propios amigos de las mismas prisiones en las que yo había estado confinado *junto con millones de personas que actualmente todavía están allí*. Vi a los mismos jueces federales, que hicieron sus carreras y reputaciones lanzando largas sentencias desde el estrado, mientras pontificaban sobre los valores puritanos, perdiendo de repente su voz y *su memoria* cuando la causa de la justicia significaba hablar en contra de los ricos y poderosos. Observé a un hombre con un historial comprobado de comportamiento depredador sexual atroz, asignado al tribunal más alto del país cuando literalmente cientos de miles de personas, una vez más principalmente pobres, negros e hispanos, *y cada vez más individuos jóvenes*, están siendo condenados y etiquetados como “delincuentes sexuales” por actividades que ocurrieron en una cuenta de redes sociales.

Vi a los hijos de los inmigrantes enjaulados mientras los hijos de los ricos compraban su entrada a las mejores universidades privadas. Vi a hombres negros ser asesinados como perros en la calle mientras hombres blancos con palos y bates desfilaban por el Capitolio.

Entonces, pensé en mi propio papel en todo esto. Si me quedo callado, ahora, con tanto en juego, ¿qué dice eso de mí? Recordé las palabras de Mordecai y consideré que tal vez, sólo tal vez, nací para un momento como éste. Por lo tanto, en las próximas semanas, mi oficina anunciará una serie de fuertes medidas que estamos tomando, junto con nuestras organizaciones asociadas, para que Estados Unidos cumpla su promesa y para exigir que el gobierno de los Estados Unidos ponga fin a su *guerra de fuerza ilegal y poco ética contra los negros y los morenos*.


Darrell J. Bennett, Jr., J.D.